

NOCHE Y LUZ DE LUNA (*Night and Moonlight*) Henry David Thoreau

Comentario previo

Durante su último año de vida, Thoreau se dedicó a reeditar sus textos no publicados y a recopilarlos, con la ayuda de William Ellery Channing, quien se encargaría de publicarlos, junto a su hermana Sophia Thoreau. *Night and Moonlight* es uno de ellos, que Thoreau recopila de su diario, y es significativa la cantidad de fragmentos de este texto que podemos encontrar en él; la mayoría son cercanos a 1852, cuando Thoreau comienza sus paseos nocturnos (la referencia a la selenita del principio del texto pertenece a una entrada del día 6 de febrero de 1852, incluyendo que su «summer journal»¹ había sido *selenizado*), que debió ser, aproximadamente, el verano de 1851.

Este es uno de los textos menos conocidos de Thoreau, pero enseguida podemos comprobar que es uno de los más significativos en cuanto a su concepción de la oposición entre Naturaleza y Sociedad; además de los numerosos temas que, como de costumbre, toca de forma tangencial, es interesante tanto la relación entre lo natural y lo civil como la reflexión que dedica a la confusión entre lo nuevo y lo viejo, lo que se construye y lo que se destruye, que, como explica en el texto, por la noche, bajo la luz lunar, se confunde.

Sin embargo, el tema principal del texto es la consideración de la luna como elemento estético y ético; la luz lunar es fuente de inspiración para el poeta y guía espiritual para el caminante, pero también un aliciente intelectual. Que Thoreau destaque, en una ocasión, el doble sentido del término *moonshine* (sinónimo de *moonlight*, pero que también puede significar “locuras”, “tonterías” o “pamplinas”) nos revela que su objetivo va más allá que hablar de un fenómeno estético natural, aunque se le considere desde un ángulo ético; hace una crítica a quien menosprecia el valor intelectual que tiene la luz nocturna: pese a no ser una luz fuerte, sirve para la reflexión; una de ellas es la que explicaba antes: la relación entre lo nuevo y lo viejo, pero hay otras a lo largo del texto que van ilustrando esta concepción.

Yendo un nivel más allá, el mismo ensayo, en su conjunto, es una ilustración de una idea más genérica sobre la Naturaleza que expone continuamente Thoreau en casi todos sus textos: que es la base del pensamiento, que sin Ella no hay vida humana ni reflexión, que sirve tanto o más que los libros y los periódicos al caminante y al poeta; que en Ella hay ley, y no mero consenso.

En cuanto a la traducción, quizá la mayor dificultad haya estado, al margen de algunas expresiones puntuales, en los diferentes poemas citados, por lo que tengo que agradecer su ayuda a Victoria Quintero. Lo demás, he procurado indicarlo a pie de página cuando he creído oportuno.

Diego Clares Costa

1 THOREAU, HD: *The Writings of Henry David Thoreau. Journal III*, Houghton Mifflin & Co., Boston, 1906, p.273

Noche y Luz de Luna (1863)

Me arriesgué hace unos años a hacer un paseo inolvidable bajo la luz de la luna, decidí repetir más de estos paseos, y crear amistad con otro tipo de naturaleza: eso he hecho.

Según Plinio, hay una piedra en Arabia llamada Selenita, “que es de un blanco que aumenta y disminuye con la luna.” Mi diario desde hace uno o dos años ha sido *selenizado* en este sentido.²

¿No es la medianoche como África Central para la mayoría de nosotros? ¿No estamos tentados a explorarla, —para penetrar hasta las costas de su Lago Chad, y descubrir el origen de su río Nilo, tal vez las Montañas de la Luna³? ¿Quién sabe qué fertilidad y belleza, moral y natural, está ahí para ser encontrada? En las Montañas de la Luna, en el África Central nocturna, es donde todos los Nilos⁴ tienen sus cabezas escondidas. Las expediciones subiendo por el Nilo llegan ahora solamente hasta las Cataratas, o si no a la boca del Nilo Blanco; aunque es el Nilo Negro⁵ el que nos preocupa.

Seré un benefactor si conquisto algunos reinos de la noche, si informo a los periódicos de cualquier cosa que ocurra en esta temporada tan digna de su atención, —si puedo mostrar a los hombres que hay alguna belleza despierta mientras ellos están durmiendo, —si realzo los dominios de la poesía.⁶

La noche es ciertamente más noble y menos profana que el día. Pronto descubrí que estaba familiarizado nada más que con su tez, y en cuanto a la luna, la había visto solo como a través de una grieta en una persiana, ocasionalmente. ¿Por qué no pasear un poco bajo su luz?

Supongamos que atiendes a las insinuaciones de la luna durante un mes, normalmente en vano, ¿no será muy diferente de toda literatura o religión? Pero, ¿por qué no estudiamos este sánscrito⁷? ¿Y si una luna ha ido y venido con su mundo de poesía, sus raras enseñanzas, sus sugerencias proféticas⁸, —tan divina criatura cargada de consejos para mí, y no la he usado? ¿Una luna ha pasado desapercibida?

2 De hecho, encontramos este mismo párrafo en su Diario, seguido de «It had this white spot in it.» (THOREAU: *The Writings of Henry David Thoreau. Journal III*, Houghton Mifflin & Co., Boston, 1906, p. 273)

3 Se refiere a la cadena montañosa Rwenzori, llamada oficialmente por este nombre a partir de 1980, y situada en la frontera entre Uganda y la República Democrática del Congo. Esta cadena, al contener glaciares, suministra una gran cantidad de agua al río Nilo, por lo que Claudio Ptolomeo sitúa en ellas la fuente del mismo. Históricamente se les ha llamado “Montañas de la Luna” por su color blanco. La comparación con sus paseos nocturnos no es gratuita.

4 Al hablar de los distintos “Nilos”, hace referencia a los tramos y divisiones del mismo río.

5 Este es el tramo donde se unen el Nilo Blanco (que viene de Rwenzori) con el Nilo Azul; en el tramo posterior se encuentran las cataratas.

6 Tal y como apuntaba, la comparación no es gratuita: Thoreau ya empieza a equiparar, directamente, sus paseos nocturnos con las expediciones por el Nilo. Mientras los exploradores van en busca de las Montañas de la Luna, Thoreau pasea bajo la misma luna, la busca, la observa, y encuentra la fuente de donde surgen los “ríos” de la belleza y la poesía. (Querer informar a los periódicos de ello no deja de ser una expresión sarcástica)

7 Es curioso que emplee el término “sánscrito” en este sentido, ya que él mismo recibió, en sus últimos años de vida, una colección de textos antiguos en sánscrito, pero no quiso aprender a leerlo.

8 En el original, Thoreau usa *oracular*, pero considero más adecuado para el español, sobre todo estéticamente en la lectura, traducirlo por “profético”, ya que conserva en lo posible el significado.

Creo que fue el Dr. Chalmers⁹ quien dijo, criticando a Coleridge, que por su parte él quería ideas que pudiera ver a su alrededor, y no como aquellas que debiera buscar arriba en los cielos. Un hombre así, podría decir alguien, nunca ha mirado a la luna, porque ella nunca gira su otro lado hacia nosotros. La luz proveniente de ideas que tienen su órbita tan distante de la tierra, y que no es menos alentadora ni esclarecedora para el viajero ignorante que aquella de la luna y las estrellas, es normalmente censurada y apodada luz lunar. Son *luces lunares*, ¿cierto?¹⁰ Pues bueno, haz tu noche viajando cuando no haya luna que te ilumine; pero yo estaré agradecido por la luz que me alcanza desde la estrella de menor magnitud. Las estrellas son más pequeñas o más grandes solo mientras se nos aparecen así. Estaré agradecido de ver tanto una faceta de una idea celestial, como una faceta del arco iris y el cielo al ocaso.¹¹

Los hombres hablan con aparente facilidad incluso sobre la luz lunar¹², como si conocieran sus cualidades muy bien, y las despreciaran; como los búhos pueden hablar de la luz solar —¡no es tu luz!¹³— pero esta palabra comúnmente significa algo que ellos simplemente no entienden, —están acostados y dormidos, por mucho que pueda valer la pena estar a la altura y darse cuenta de ello¹⁴.

Se debe permitir que la luz de la luna, aunque sea suficiente para el caminante pensativo, y no desproporcionada con nuestra luz interior, es muy inferior en calidad e intensidad a la del sol. Pero

9 Seguramente se refiere a Thomas Chalmers (1780-1847), pastor escocés, profesor de teología, político y dirigente de la Iglesia Libre de Escocia.

10 Aquí, “luz lunar” es la traducción de una sola palabra: *moonshine*. Este hecho, en el original, tiene cierto impacto estético que conviene tener en cuenta. Pero, además, hay aquí un doble sentido: el término *moonshine*, además de “luz de luna” o “luz lunar”, significa en ciertos contextos “pamplinas”. Llama entonces la atención en el texto el doble uso de esta expresión, y nos da a entender que utiliza la palabra en ambos sentidos. Para reflejarlo, he querido indicar la palabra “lunar” en cursiva; el motivo es el siguiente: la identificación con “pamplinas” no es posible directamente, pero sí es posible reflejar una idea semejante relacionando “lunar” con “lunático”, de ahí la cursiva (aunque no sea una identificación obvia, es al menos intuitiva).

11 En la crítica que señala Thoreau a Chalmers, parece estar cuestionando que sea comparable la luz de la luna y las estrellas a las ideas (celestiales), ya que iluminan muy levemente y no son suficientemente considerables/consideradas; sin embargo, conforme acaba el párrafo nos damos cuenta de la estrategia de Thoreau: aunque la luz nocturna es mínima, e incluso superflua, produce un placer que para él es tan intelectual como estético.

12 *Men talk glibly enough about moonshine*

Esta frase es bastante interesante; el significado de *glibly* es “elocuentemente, pero con poca sinceridad”, o “con facilidad sospechosa”. Creo que la traducción “aparente facilidad” deja ver este sentido en todo su potencial, sin ser demasiado explícito (cualidad poco habitual en Thoreau). Además, volvemos a la posibilidad del doble sentido de *moonshine*; aunque aquí no es tan principal, sí deja entrever lo que quiere decir Thoreau: que hablan fácilmente de asuntos que no conocen, tratándolos como si fueran pamplinas (completando con la frase siguiente).

13 *none of your sunshine!*

Ésta es una variante de la frase *none of your business* (no es de tu incumbencia); Thoreau cambia el tinte económico de la expresión para acomodarla a su ejemplo. Así, mezcla los dos significados en un “no intervengas, ésta no es tu luz”.

14 *however much it may be worth their while to be up and awake to it*

He querido simplificar esta oración, pues *their while* (en contexto, “su tiempo”) no aporta en conjunto nada a la expresión “valer la pena”, y no tiene sentido añadir nada más a la misma. En cuanto al resto de la oración, hay que señalar la división de dos expresiones que se unen en la conjunción: *to be up to it* y *to awake to it*. En el segundo caso, que es más simple, *awake* puede significar “despertar”, pero también “darse cuenta”; la traducción literal debería ser “despertar a ello”. En la primera expresión, de la que hay que suponer que incluye el *to it* final, aunque puede tener gran cantidad de significados dependiendo del contexto, he decidido interpretar el verbo en un sentido más genérico y literal (“estar arriba”, “levantarse”, o “estar a la altura”). En cualquier caso, es una traducción en la que me he tomado cierta libertad, ya que el sentido literal en español puede resultar confuso.

la luna no está para ser juzgada solamente por la calidad de la luz que nos emite, sino por su influencia en la tierra y sus habitantes. “La luna se siente atraída hacia la tierra, y la tierra recíprocamente hacia la luna.”¹⁵ El poeta que camina bajo la luz lunar es consciente de una marea¹⁶ en su pensamiento que se refiere a la influencia de la luna. Me esforzaré por separar en mis pensamientos la marea de las distracciones comunes del día. Quisiera advertir a mis oyentes¹⁷ que no deben tratar mis pensamientos según un estándar diurno, sino esforzarse para darse cuenta de lo que expreso sobre la noche. Todo depende de tu punto de vista. En la “Colección de Viajes” de Drake, Wafer habla de algunos albinos entre los indios de Darién¹⁸: “Son bastante blancos, pero su blancura es como la de un caballo, bastante diferente del rubio o pálido europeo, ya que ellos no tienen la menor tintura de un sonrojo o aspecto sanguíneo. . . Sus cejas son blancas como la leche, así como el pelo de sus cabezas, que es muy fino. . . Raramente salen fuera durante el día, el sol es desagradable para ellos, y causa que sus ojos, que son débiles y porosos, lagrimeen, especialmente si brilla sobre ellos, sin embargo ven muy bien con la luz lunar, por ello los llamamos *moon-eyed*.”¹⁹

Ni en nuestros pensamientos ni en esos paseos a la luz lunar, creo, hay “la menor tintura de un sonrojo o aspecto sanguíneo”, sino que nosotros somos intelectual y moralmente albinos, hijos de Endymion²⁰, tal es el efecto de conversar mucho con la luna.

Reclamo de los exploradores árticos²¹ que no nos recuerdan suficientemente la constante monotonía peculiar del paisaje y el perpetuo crepúsculo de la noche ártica. Así que aquél cuya melodía²² sea la luz lunar, aunque puede encontrarlo difícil, debe, por decirlo así, ilustrarla solo con

15 Aunque no se indica de dónde proviene esta cita, parece que se trata de un parafraseo de Newton (o cita de algún autor que hizo referencia a él). En los *Principia*, Newton afirma: «Therefore the moon gravitates toward the earth. Further, by mutual action, the earth in turn gravitates equally toward the moon». Y, más adelante: «the moon gravitates toward the earth, and the earth in turn gravitates toward the moon». (NEWTON: *Philosophiæ naturalis principia mathematica*, 1687, Libro 3, Proposición IV)

Para Thoreau la luna no solo atrae a la tierra, sino también, y principalmente, a las personas.

16 Thoreau hace un juego con el sentido real de *tide* (marea) y el figurativo (tendencia), cuando se refiere a que la luna influye en el pensamiento como si se tratara de una marea.

17 Pudiera ser que Thoreau leyera este ensayo en público, como hizo con otros, ya que no llegó a publicarlo en vida.

18 Debe referirse a alguna recopilación posterior de los viajes de Sir Francis Drake y Lionel Wafer. El segundo convivió con un pueblo nativo del golfo de Darién a finales del siglo XVII; allí encontró una cantidad inusual de indios albinos. Su estudio del albinismo aparece en *A new voyage and description of the Isthmus of America* (1695). Existe una traducción de Vicente Restrepo, titulada *Viajes de Lionel Wafer al istmo de Darién* (1888).

19 Visto que se trata de un fragmento más antiguo, [tanto por ser antiguo como por ser fragmento] me he permitido realizar una traducción simple y útil, ajustada al sentido del texto. En cuanto a la edición en inglés que he encontrado, es posterior, y la cita que ofrece Thoreau no aparece literalmente; en la traducción de Vicente Restrepo, corresponde a las páginas 50-51.

20 Según la mitología Griega, Endymion, rey de Élide, se enamoró (y enamoró) a Selene, la diosa de la luna, con la que tuvo cuatro hijos. Thoreau había leído a Plinio el Viejo, que afirmaba que Endymion había sido el primer humano en contemplar y amar a la luna.

21 A mitad del siglo XIX las expediciones al ártico se volvieron frecuentes y cobraron gran importancia, sobre todo en Inglaterra. Aquí, Thoreau se refiere a estos viajes de exploración, que buscaban nuevas rutas.

22 *Theme*, puede referirse a un tema tópico pero también a un motivo musical; el segundo significado casa más con el estilo poético de Thoreau.

la luz de la luna²³.

Muchos hombres caminan por el día: pocos caminan por la noche. Es una estación muy diferente. Toma una noche de julio, por ejemplo. Sobre las diez —cuando el hombre está dormido, y el día bastante olvidado—, la belleza de la luz lunar se ve sobre los pastos solitarios mientras el ganado pace silenciosamente. En todos lados se presentan novedades. En lugar del sol están la luna y las estrellas; en lugar del zorzal maculado está el cuerporruín²⁴; en lugar de las mariposas en las praderas, luciérnagas, ¡chispas de fuego aladas!²⁵ ¿Quién lo hubiera creído? ¿Qué tipo de vida fríamente deliberada habita en esas moradas cubiertas de rocío asociada con una chispa de fuego?²⁶ Todo hombre tiene fuego en sus ojos, o su sangre, o su cerebro.²⁷ En lugar de pájaros cantando, la nota medio-ahogada de un cuco que sobrevuela, el croar de las ranas, y el intenso sueño de los grillos. Pero sobre todo, el maravilloso triunfo²⁸ de la rana-toro, cantando desde Main a Georgia. La patata aérea²⁹ se mantiene en pie, el maíz crece aprisa, los arbustos se asoman, los campos de grano son ilimitados. En nuestras abiertas terrazas fluviales una vez cultivadas por los indios, aparecen para ocupar el suelo como una armada, sus cabezas meciéndose por la brisa. Pequeños árboles y arbustos se ven medio abrumados como por una inundación. Las sombras de las rocas y árboles, y arbustos y colinas, son más conspicuas que los objetos mismos. Las menores irregularidades del suelo se revelan por las sombras, y lo que los pies encuentran comparativamente liso aparece rugoso y diversificado en consecuencia. Por la misma razón todo el paisaje es más abigarrado y pintoresco que durante el día. Los huecos más pequeños en las rocas son sombríos y cavernosos; los helechos

23 Aunque en el texto traducido no se perciba, Thoreau está tratando el concepto de *moonlight*, o “luz lunar” o “luz de luna”, como algo diferente a la luz de la luna (*light of the moon*); el primero es una idea estética, produce un sentimiento placentero, mientras que la luz de la luna es una representación o muestra de esta idea. Pero, para Thoreau, no es la única: la luz lunar puede presentarse en otros lugares.

24 El *wood thrush*, o zorzal maculado (*Hylocichla mustelina*), es un pájaro de la especie de los túrdidos. El *whip-poor-will*, o cuerporruín (*Caprimulgus vociferus*), es un pájaro de la familia de los caprimúlgidos, o chotacabras; son nocturnos, y se distinguen por su canto (por el que reciben su nombre onomatopéyico inglés). Ambas especies son naturales del norte y centro de América.

25 A Thoreau las luciérnagas (*fireflies*) le suenan a fuego que vuela.

26 *What kind of cool deliberate life dwells in those dewy abodes associated with a spark of fire?*

No comprendía muy bien esta expresión de Thoreau. Al parecer, es una referencia al discurso del pastor cuáquero Nicholas Waln (1742-1813). En su diario encontramos este mismo fragmento, pero la expresión es diferente: «What kind of life and cool deliberation dwells in a spark of fire in dewy abodes?» (THOREAU: *The Writings of Henry David Thoreau. Journal II*, Houghton Mifflin & Co., Boston, 1906, p. 41)

27 *So man has fire in his eyes, or blood, or brain.*

Aquí he hecho lo mismo que en la frase anterior. En el diario encontramos: «Every man carries fire in his eyes, or in his blood, or in his brain.» (THOREAU: *The Writings of Henry David Thoreau. Journal II*, Houghton Mifflin & Co., Boston, 1906, p. 41)

28 *Trump* se suele usar en juegos de cartas. No sé si se trata de una simple descontextualización, o quizá una referencia al instrumento musical (*trumpet*).

29 Thoreau no especifica a qué planta se refiere, y la nombra como *potato vines* (vid de patata). El término es bastante impreciso, ya que hay varias especies que se han llamado así. Entre otras, está el natre (*Solanum crispum*) y la patata aérea (*Dioscorea bulbifera*). Al no encontrar ningún otro criterio, he optado por coger la que más parecido estético tiene con el nombre que le asigna Thoreau, es decir, la que más parecido tiene a la vid.

en el bosque parecen de tamaño tropical. El helecho-dulce³⁰ y el añil en senderos³¹ descuidados te empapan de rocío hasta la cintura. Las hojas del arbusto roble³² están brillando como si un líquido estuviera fluyendo sobre ellas. Los charcos vistos a través de los árboles están tan llenos de luz como el cielo. “La luz del día toma refugio en su seno”, como dice la Purana del océano³³. Todos los objetos blancos son más notables que por el día. Un acantilado lejano parece un espacio fosforescente en una ladera. El bosque es pesado y oscuro. La naturaleza dormita. Ves la luz lunar reflejada desde algunos tocones³⁴ en los huecos del bosque, como si seleccionara sobre qué brillar. Estas pequeñas fracciones de su luz recuerdan a la planta llamada *moonseed*³⁵, —como si la luna estuviera sembrándose en cada lugar.

En la noche los ojos están parcialmente cerrados o se retiran en la cabeza. Otros sentidos toman el liderazgo. El caminante se guía también por el sentido del olfato. Todas las plantas y campos y bosques emiten su olor ahora, helonias en la pradera y atanasias en la carretera³⁶; y allí está el peculiar perfume seco del maíz que ha empezado a mostrar sus mazorcas. Los sentidos del oído y olfato están más alerta. Escuchamos el tintineo de los riachuelos que antes nunca detectábamos. De vez en cuando, a lo alto de las laderas de las colinas, pasáis a través de un estrato de aire caliente, una explosión que ha surgido de las llanuras sofocantes del mediodía. Se habla del día, de las horas del mediodía y riberas soleadas, del trabajador secando su frente y la abeja zumbando entre las flores. Es un aire en el que se ha trabajado³⁷, —donde los hombres han respirado. Circula cerca del bosque hacia la colina como un perro que ha perdido a su dueño, ahora que el sol se ha ido. Las rocas retienen toda la noche el calor que han absorbido del sol. Y lo mismo hace la arena. Si cavas unas pocas pulgadas en ella encuentras una cama caliente. Yaces sobre tu espalda en una roca de un pasto en la cima de alguna colina desnuda a medianoche, y especulas sobre la altura del dosel

30 El *sweet-fern*, o helecho dulce, es la única especie conocida del género *comptonia*.

31 La traducción literal sería “trayecto de bosque” (*wood-path*), pero creo que el término “sendero” da a entenderlo por sí solo.

32 No he encontrado traducción del nombre de este arbusto, que actualmente es conocido como *bear oak*, en lugar de *shrub oak*. La información sobre esta especie (*Quercus ilicifolia*) escasea bastante.

33 *Purana de Visnú*, traducida por Horace H. Wilson en 1840.

34 Thoreau dice aquí *particular stumps*, pero no he encontrado ninguna manera de encajar aquí una traducción literal.

35 Literalmente, “semilla de luna”, debido al parecido de sus semillas con la luna creciente. Se trata de otra especie sin traducción al español, aunque se conoce por su nombre científico (*Menispermum*).

36 Ésta es una curiosa asociación, muestra de la diferencia que establece Thoreau entre la Naturaleza y la Sociedad. La *swamp-pink* (*Helonias bullata*) suele crecer en prados, pantanos, y, en general, lugares muy húmedos y boscosos. En el caso de la atansia (*Tanacetum vulgare*), destaca por usada como repelente de insectos para los funerales en Nueva Inglaterra durante el siglo XIX, de ahí que en esa época se la asociara con la muerte. Mientras que la primera ejemplifica la idea del bosque [nocturno] que intenta transmitirnos el texto, la segunda se asocia con las carreteras y los caminos hechos por los hombres, ambas relacionadas por su olor, ya que son plantas especialmente aromáticas.

37 Literalmente, “es un aire en el que el trabajo está hecho” (*It is an air which work has been done*)

estrellado. Las estrellas son las joyas de la noche, y por ventura supera a cualquier cosa que el día tenga que enseñar. Un compañero con el que estuve navegando una muy ventosa pero brillante noche de luna, cuando las estrellas eran escasas y débiles, pensó que un hombre podría llevarse bien con *ellas*, aunque esté considerablemente reducido en sus circunstancias, —que son un tipo de pan y queso que nunca falta³⁸.

No es extraño que algunos astrólogos hayan concebido que estaban relacionados personalmente con algunas estrellas³⁹. Dubartas, según la traducción de Sylvester, dice:

“no creeré que el gran arquitecto
Esbozó todos esos fuegos en el arco celeste
Por su apariencia, y con esos escudos resplandecientes,
Que admiran los pobres pastores desde el campo.”

“no creeré que la mínima flor que alardea
En los límites de nuestro jardín, o nuestras riberas,
Y la mínima piedra, que en su cálido seno
Nuestra madre tierra envuelve codiciosa,
Tiene, en sí misma, alguna virtud propia,
Y no las gloriosas estrellas del Cielo.”⁴⁰

Y Sir Walter Raleigh dice bien que “las estrellas son instrumentos con muchos más usos que dar una luz oscura, y para que los hombres las contemplen tras el anochecer”⁴¹; y cita a Plotino cuando afirma que “son significantes, pero no eficientes”; y también a Agustín cuando dice “*Deus regit inferiora corpora per superiora*”: Dios reina los cuerpos de abajo mediante los de arriba. Pero la mejor de todas es ésta que otro escritor ha expresado: “*Sapiens adjuvabit opus astrorum quemadmodum agricola terrae naturam*”: un hombre sabio asiste al trabajo de las estrellas como el agricultor ayuda a la naturaleza del suelo.⁴²

No concierne a los hombres que estén durmiendo en sus camas, pero es muy importante para el viajero si la luna brilla radiante o se obscurece. No es fácil darse cuenta del sereno júbilo de toda la tierra, cuando comienza a brillar sin obstáculos, a menos que con frecuencia hayas salido solo en las

38 Se refiere a un viaje que hizo con William Ellery Channing en barca, de noche, hacia la granja de Baker, en Noviembre de 1851. En su diario aparece una crónica del mismo, donde también hace referencia a las palabras de Channing.

39 *No wonder that there have been astrologers, that some have conceived that they were personally related to particular stars.*

40 Joshua Sylvester (1563-1618) fue un poeta inglés conocido por sus traducciones del poeta francés Guillaume de Sallustre du Bartas (1544-1590). Este poema se encuentra en *Du Bartas his Divine Weekes and Workes* (1608), aunque a veces se ha citado como si se tratara de un trabajo original de Sylvester, debido a la importancia que tuvo su traducción.

41 Vuelve a ilustrar (una y otra vez, tanto en el poema, como en esta cita de Raleigh y las siguientes) la misma idea que ya exponía anteriormente: la luna y las estrellas no son solo decorativas, no están ahí solo por su apariencia, por un gusto azaroso; tienen un papel en el mundo (al margen, para Thoreau, de que lo conozcamos o no). Esto no quita el papel estético; más bien es la estética la que nos revela que hay algo más, que incluye al pensamiento.

42 Este párrafo lo extrae Thoreau de un texto de Sir Walter Raleigh, *Of the World*. La última cita pudiera ser de Aristóteles.

noches de luna⁴³. Parece estar librando, en tu nombre, una guerra continua con las nubes. Pero imaginamos que las nubes son también *sus* rivales. Se pone en peligro por su luz⁴⁴, revelándose, mostrándolas en toda su inmensidad y negrura, entonces de repente las deja atrás⁴⁵ entre la luz tenue, y sigue su camino triunfal por un pequeño espacio del cielo despejado.

En definitiva, la luna atravesando, o pareciendo atravesar, las pequeñas nubes que yacen en su camino, ahora obscurecida por ellas, ahora disipándolas fácilmente y brillando a su través, crea el drama de la noche de luna para todos los observadores y viajeros-nocturnos. El viajero completamente solo, la luna completamente sola, excepto por su simpatía, derrotando con incesante victoria escuadrones enteros de nubes por encima de bosques y lagos y colinas. Cuando se obscurece, simpatiza tanto con ella que podría azotar a un perro por su liberación, como hacen los indios⁴⁶. Cuando entra en un campo despejado de gran extensión en los cielos, y brilla sin obstáculos, [el viajero] se alegra. Y cuando ha luchado por su camino a través de todos los escuadrones de sus rivales, y cabalga majestuosa en un claro cielo indemne, y no hay más obstáculos en su camino, jovial y confiadamente [el viajero] continúa su camino, y se regocija en su corazón, y el grillo también parece expresar júbilo en su canción.

Cuán insoportables pudieran ser los días, si la noche con su rocío y oscuridad no viniera a restaurar el decadente mundo. Así como las sombras comienzan a reunirse a nuestro alrededor, nuestros instintos primitivos se despiertan, y abandonamos nuestras guaridas, como los habitantes de la jungla, en busca de esos silenciosos y taciturnos pensamientos que son la presa natural del intelecto.

Richter dice que “la tierra cada día se cubre con el velo de la noche por la misma razón que las jaulas de los pájaros se oscurecen, es decir, que podemos aprehender más fácilmente las armonías superiores del pensamiento en el silencio y la calma de la oscuridad. Los pensamientos que el día convierte en humo y niebla se levantan sobre nosotros en la noche como luz y llamas; incluso como la columna que fluctúa por encima del cráter del Vesubio, durante el día parece un pilar de nubes,

43 He cambiado un poco esta frase: «*unless you have often been abroad alone in the moonlight nights*» (literalmente: a menos que hayas estado a menudo fuera solo en las noches de luz lunar)

44 *She comes on magnifying her dangers by her light*

45 *to cast behind*

Es un arcaísmo que significa lo mismo que *to leave behind*, “dejar atrás”.

46 No he encontrado información sobre ningún ritual que encaje exactamente con lo que describe Thoreau, aunque sí algo parecido; según Jaume Satorra, las tribus pertenecientes a los bosques del norte de América, había un ritual que llama “el Sacrificio del Perro Blanco”, y que, en sus palabras, «en la década de 1800 se convirtió también en uno de los rituales de la Ceremonia del Solsticio de Invierno Iroquois.» Consistía en «seleccionar un perro blanco libre de imperfecciones [...] le peinaban el pelo, le pintaban la cara para que representara a *Teharonhiawagon* (Dios del Cielo y el Sol) y le vendaban las piernas [...] Después de estrangularle sin derramar sangre lo sacrificaban a *Areskoue*» (SATORRA: “Ritos y ceremonias de los nativos americanos”, en <http://jaumesatorra.weebly.com/2/post/2011/9/ritos-y-ceremonias-de-los-nativos-americanos.html>, 2011, revisado el 27/2/2014) Aunque no coincida con el sacrificio que reclama Thoreau a la luna, es posible que se trate de una referencia indirecta, o de un rito parecido.

pero por la noche un pilar de fuego.”⁴⁷

Hay noches en este clima de tal serena y majestuosa belleza, tan medicinal y fecundo para el espíritu, que me parece que una naturaleza sensible no debería dedicarlas al olvido⁴⁸, y quizás no hay hombre que no fuera mejor y más sabio por pasarlas fuera de casa, aunque debería dormir todo el día siguiente para pagar por ello, —debería dormir un sueño de Endymion, como decían los antiguos, —noches que justifican el epíteto griego de ambrosía, cuando, en la tierra de Beulah⁴⁹, la atmósfera está cargada de fragancias húmedas, y de música, y nos tomamos nuestro descanso y tenemos nuestros sueños despiertos, —cuando la luna, no secundaria al sol, —

“nos da de nuevo su reflejo,
Desprovisto de fuego, y fluye un día tenue.
Ahora tras la nube pasajera parece inclinarse,
Ahora cabalga sublime sobre el cerúleo intenso.”⁵⁰

Diana⁵¹ todavía caza en el cielo de Nueva Inglaterra.

“En el Cielo cual reina entre los orbes.
Cual amante, convierte todo en pureza.
La eternidad en su veleidad antojadiza:
Los justos perviven por ella, que es belleza.

El tiempo ni tan siquiera la roza; pues de su carro es guía;
Yacen los mortales bajo su esfera;
Por ella la virtud de las estrellas en picado se desliza;
La imagen perfecta de la Virtud se distingue por ella.”⁵²

Los Hindúes comparan la luna a un ser santo que ha alcanzado la última etapa de la existencia corporal.

¡Gran restaurador de la antigüedad, gran hechicero! En una noche apacible cuando la luna de la cosecha o del cazador⁵³ brilla sin obstáculos, las casas en nuestro pueblo, pese al arquitecto que puedan haber tenido durante el día, reconocen un solo maestro. La calle del pueblo es entonces tan

47 Poema de Jean Paul Richter, traducido por T. de Quincey en *Jean Paul Friedrich Richter*, 1821 (titulado “Night”)

48 Dedicado al olvido, o más bien dedicado a olvidar; dormir durante las noches de tal belleza es condenarlas a ser olvidadas, a no ser vividas. Es curioso que el término *eternal oblivion* haya sido usado por el ateísmo en un sentido bastante similar: el de la no-existencia, o no-experiencia, después de la muerte; Thoreau nos habla en un sentido similar, no de un olvido eterno, sino de un olvido momentáneo: el del sueño, en el que tampoco hay experiencia.

49 Beulah es, en la poesía de William Blake (1757-1827), el reino del subconsciente. Según explica Samuel Foster Damon, se trata de un mundo entre la eternidad y la materia. «Es un lugar de noche, iluminado por la Luna de Amor» (*DAMON: A Blacke Dictionary*, University Press of New England, 1988, pp. 42-43] El término tiene su origen en el nombre antiguo de Palestina, que significa “casado”, o “amado”.

50 Fragmento de *The Seasons*, del escocés James Thomson (1700-1748). La cita pertenece al poema de Otoño.

51 Diana, diosa griega de la caza, así como de la luna y, en general, de la Naturaleza (de la que se dice que tenía el poder de controlar a los animales).

52 *The Shepherd's Praise of his Sacred Diana*, de Sir Walter Raleigh. Agradezco a Victoria Quintero su ayuda en la traducción.

53 *the harvest or hunter's moon*

Luna llena de septiembre y octubre, respectivamente (o, en el hemisferio sur, marzo y abril). Los nombres parecen tener su origen en las culturas de los nativos americanos, y marcan el equinoccio (paso del verano al otoño).

salvaje como el bosque. Cosas nuevas y viejas se confunden. No sé si estoy sentado en las ruinas de un muro, o en el material para construir uno nuevo.⁵⁴ La Naturaleza es una profesora instruida e imparcial, no esparce opiniones crudas, ni halaga a nadie⁵⁵; no será radical ni conservadora. Considera la luz lunar como civil, ¡aunque sea tan salvaje!

La luz [nocturna] es más proporcionada a nuestro conocimiento que la del día. No es más oscura en las noches normales que la atmósfera habitual de nuestra mente, y la luz lunar es tan brillante como nuestros momentos más lúcidos⁵⁶.

“En una noche así deja que me quede fuera
Hasta que rompa el alba, y todo se confunda de nuevo”⁵⁷

¿Qué significado tiene la luz del día, si no es el reflejo de un amanecer interno? — ¿Para qué propósito se retira el velo de la noche, si la mañana no revela nada al alma? Es meramente estridente y flagrante⁵⁸.

Cuando Ossian, en su himno al sol, exclama—

“¿Dónde tiene la oscuridad su morada?
¿Dónde está la cavernosa casa de las estrellas,
Cuando sigues con rapidez sus huellas,
Persiguiéndolas como un cazador en el cielo, —
Tú escalando elevadas colinas,
Ellas descendiendo por áridas montañas?”⁵⁹

¿quien no acompaña en su pensamiento a las estrellas hasta su “casa cavernosa”, “descendiendo” con ellas “por áridas montañas”?

No obstante, incluso por la noche el cielo es azul y no negro, para que veamos la sombra de la tierra en la distante atmósfera del día, donde los rayos solares se revelan.

54 Es destacable esta unión o confusión entre lo nuevo y lo viejo. Aquí Thoreau demuestra su materialismo: en la naturaleza nada se destruye, lo nuevo está formado por lo viejo, lo que se construye por lo que se destruyó, y así todo responde al mismo patrón, a las leyes naturales. Tal y como anota en su diario, «the earth is pregnant with law» (THOREAU: *The Writings of Henry David Thoreau. Journal VI*, Houghton Mifflin & Co., Boston, 1906, p. 148), tanto la salvaje como la cultivada.

55 La traducción aquí es un poco forzada, en comparación con la sencillez del original: *Nature is an instructed and impartial teacher, spreading no crude opinions, and flattering none.*

56 *illuminated moments*

57 Versos del poema “A Nocturnal Reverie”, de Anne Conway (1631-1679)

58 *garish and glaring*

Thoreau usa estos dos términos, parecidos tanto en su semántica como en su significado. Si hay que establecer una diferencia, diremos que *garish* se refiere más a lo vulgar, mientras que *glaring* se puede usar como “deslumbrante”, aunque también, según el contexto, como “flagrante”. Justamente, lo que expone al principio del texto que no son las estrellas: un adorno.

59 El fragmento pertenece a la apertura del *Trathal* de Ossian. Thoreau cita la traducción de Patrick MacGregor en *The Genuine Remains of Ossian*, 1841, p. 519.